

## SITUACION ENTOMOLOGICA DE LOS CAFETALES DEL DEPARTAMENTO DE CALDAS

La Esperanza, mayo 26 de 1937.

Continuando la serie de las inspecciones en los distintos Departamentos cafeteros para averiguar en qué estado se encuentran los cafetales respecto a sus insectos enemigos, tengo ahora el gusto de consignar los datos que se refieren al más importante de todos, al Departamento de Caldas.

Se visitaron varias fincas procurando ver tanto las mejores y las bien administradas como las que están en condiciones culturales inferiores y menos cuidadas, en cada uno de los Municipios siguientes: Armenia, Calarcá, Manizales, Palestina, Chinchiná, Marsella, Santa Rosa, Aguadas, Pácora, Salamina, Riosucio, Anserma, Pereira y Balboa.

También me complazco en anotar ante todo que no hay ningún problema entomológico en los cafetales de Caldas; prácticamente no hay cafetos muertos por culpa de insectos y si en varias regiones son numerosas las matas enfermas y casi

improductivas, eso se debe a causas distintas, como por ejemplo las enfermedades fungosas, las podas anteriores excesivas, la vejez, etc....

En todo caso no se necesita actualmente intervención por medio de insecticidas sino en casos aislados y de importancia muy relativa que más adelante se anotarán.

Los insectos que viven a expensas del café son casi todos los mismos que se presentan en otras partes de Colombia y por esa razón algunos puntos serán repetición de lo que ya fue anotado en los correspondientes informes sobre las visitas efectuadas en los Santanderes del Norte y Sur.

A.—El minador de las hojas: "*Leucoptera coffeella*, Guér".

En todos los Municipios visitados y citados al principio, el minador existe pero en muy pequeña cantidad; únicamente en el Municipio de Armenia se encuentra en proporción más apreciable.

Entre los insectos del café es uno de los más visibles, y en algunos cafetales de Armenia es bastante frecuente como ya lo dije, aunque no merece todavía el título de plaga; no es raro ver matas que tienen la décima parte de sus hojas con una, dos y hasta tres de las manchas características que produce este microlepidóptero. (Véase REVISTA CAFETERA, julio de 1936. Pp. 2035-2039).

No obstante no se puede aconsejar medidas represivas que serían muy antieconómicas ya que las hojas no caen y que son suficientes los parásitos naturales para controlarlo.

Parece que no influye la altura en su ocurrencia pero anoto que se observa más *Leucoptera* en las vecindades de las carreteras y este hecho puede explicarse de la manera siguiente: el polvo que levantan los automóviles y que viene a depositarse sobre las hojas es probablemente repulsivo para los micro-himenópteros parásitos, de manera que poco les gustará parasitar en estos lugares al minador, que viviendo entre los tejidos de las hojas no está afectado por este ambiente diferente.

De vez en cuando, debido a una serie de circunstancias favorables al *Leucoptera* y desfavorables a sus parásitos, ocurren multiplicaciones excepcionales; eso se presentó en Quimbaya en el curso del año pasado: la cantidad era tal que alcanzó a producir una defoliación de los cafetos, causando así daños de consideración.

Felizmente estas situaciones no duran, pues se restablece el equilibrio natural una vez que los entomófagos encontrando abundancia de alimentación, se multiplican a su vez.

Creo oportuno repetirlo, es gracias a la numerosa proporción de sus enemigos naturales que el *Leucoptera coffeella*, Guér. no es sino una plaga de importancia muy secundaria para el café en Colombia; prácticamente no se necesitará intervención del hombre sino en casos excepcionales y esta misma intervención deberá hacerse por medio de cultivos de los microhimenópteros parásitos.

#### B.—La escama verde: "*Coccus viridis*. Green".

Tampoco hay por el momento ataques importantes de este cóccido; ordinariamente en casi todos los cafetales pueden encontrarse unos cafetos que albergan dicho insecto en pequeña cantidad.

Por lo general, prefiere las matas jóvenes y por eso lo hay con más frecuencia en los almácigos y en las resiembras aunque también es capaz de vivir y multiplicarse sobre cafetos completamente desarrollados y hasta viejos.

Siempre viven hormigas de distintas especies en su compañía y casi siempre ocasiona un desarrollo de fumagina sobre sus excreciones.

En Caldas se observaron también larvas del coccinélido *Azya* sp. como predadores y un hongo entomófago que muy eficazmente impiden multiplicaciones excesivas.

En un estudio especial sobre el *Coccus viridis*, Green (véase REVISTA CAFETERA, Diciembre de 1936. Pp. 2087-2091), consigné ya una fórmula a base de aceite lubricante que da muy buenos resultados contra escamas cuando su abundancia es tal que requiere control químico.

En la Granja Cafetera de Chinchiná se emplea un sistema muy práctico y económico para tratar los pequeños cafetos atacados por escamas en los semilleros: en vez de aplicar por medio de bombas, se inclinan y mojan las plantas afectadas en un balde u otro recipiente que contiene la solución insecticida.

#### C.—Las escamas circulares.

Las escamas circulares producen en las hojas lo que comúnmente los cafeteros llaman *pequera*; son pequeños cóccidos de un color amarillo-ocre completamente protegidos por una caparazón cerosa de un color amarillo más pálido, de forma circular y de un diámetro de dos milímetros poco más o menos que alcanza a medir así al doble del cuerpo del insecto.

Puede decirse que existe en todos los cafetales visitados hasta hoy día, generalmente en cantidad muy limitada y que

nunca alcanza a causar daños económicos.

Estas escamas se pegan sobre la parte superior de las hojas, excepcionalmente por debajo y a veces pueden encontrarse también sobre las cerezas pero no sobre los tallos.

Chupan la savia y dejan zonas descoloridas que son manchitas amarillas redondas o alargadas donde se han fijado.

He notado que este cóccido elige de preferencia los cafetos situados en lugares sin o con poca sombra; es muy frecuente por ejemplo a lo largo de los caminos. También se le ve más en los fillos de tierra amarilla, netamente pobre, donde los cafetos no tienen mucho vigor de vegetación y eso inclina a pensar que las escamas encuentran allí un medio más propicio cuando hay menos savia.

No se aconseja tratamiento insecticida ninguno, pues el resultado no pagaría nunca los gastos y es de notar también que por lo general los daños son insignificantes: las zonas descoloridas son muy pequeñas y no alcanzan a disminuir mucho la actividad de asimilación clorofiliana.

Lo que sí es recomendable es conservar un buen sombrero, bien distribuido y eventualmente abonar especialmente las matas que se notan más débiles.

#### D.—El pulgón de las hojas: "Toxoptera aurantii. Boyer".

Este pulgón pertenece a la familia de los Aphididae y fue clasificado bajo varios sinónimos que doy a continuación a título documentario: "Toxoptera coffeae. Nietn" (camelliae. Kalt), "Toxoptera theobromae. Schout", "Ceylonia theacola. Bucht" y "Aphis coffeae. Nietn" (según Theobald).

Es uno de los insectos cosmopolitas del café, pues se conoce en Africa, en las Indias Inglesas y Holandesas, Indo-China, Brasil, Antillas y Centro-América.

Como su nombre lo indica, vive sobre las Aurantiáceas y además sobre el café, el cacao, el té y la camelia.

Es un pulgón de tamaño medio que alcanza a medir dos milímetros de largo cuando termina su crecimiento; en sus estados jóvenes tiene un color ferruginoso

que más tarde se vuelve negro a excepción de las patas y antenas que tienen partes más claras. Los individuos alados son más bien escasos, poseen dos pares de alas transparentes y con muy pocas nervaduras, como todos los Aphidos.

Se encuentra sobre los cogollos y las hojas muy tiernas todavía, de las cuales se alimenta chupándoles la savia.

Como la mayoría de los cóccidos y áphidos, excreta sustancias azucaradas que atraen a las hormigas y sobre las cuales suelen desarrollarse la fumagina.

Si fuera numerosa podría ocasionar daños serios al café, retardando el crecimiento y deformando los órganos vegetales, pero felizmente no se encuentran sino colonias no muy numerosas, parece poco prolífico y además, está perfectamente controlado por un micro-himenóptero parásito. Los individuos parasitados se vuelven de un color como de tierra, se endurecen y mueren en medio de los otros miembros de la colonia; a simple vista se alcanza a notar el orificio de salida de la pequeña avispa entomófaga en la parte posterior del cuerpo del pulgón.

Repito que en Colombia no se presenta en abundancia que requiera represión pero dejo anotado que el insecticida universalmente indicado contra los áphidos es la nicotina. Puede emplearse la fórmula siguiente:

Sulfato de nicotina (Black leaf 40).....	125 c. c
Jabón.....	2-3 kilos.
Agua.....	100 litros.

**Preparación:** Se mezcla el sulfato de nicotina con el agua; el jabón se disuelve separadamente en una parte de la cantidad indicada de agua previamente calentada hasta hervir y después se añade a la preparación que queda así lista para aplicar en seguida, por medio de bombas con buena presión y teniendo el cuidado de rociar especialmente el envés de las hojas y los cogollos, lugares predilectos de los pulgones.

Los productos a base de piretro dan resultados excelentes y una mortalidad casi instantánea.

